**Voumen II, Oración 41**

****

HaShem es un guerrero, HaShem es Su Nombre”. “HaShem es fuerte y poderoso, HaShem es un guerrero”. Elevado y santo Maestro del mundo, Maestro de las guerras, Tú provocas asuntos poderosos y realizas nuevas hazañas.

Ten compasión de mí por amor a tu Nombre, y pelea por mí las guerras de HaShem. “HaShem, pelea contra los que me combaten, pelea contra los que me combaten”.

A causa de mis muchos pecados, la batalla me ha pesado mucho. Mira: “La mano del enemigo se hace más fuerte y no hay salvador que nos fortalezca”.

Mis muchos y graves pecados, que alcanzan las alturas del Cielo y descienden más abajo que las vastas profundidades, han debilitado enormemente mi mente. Confunden mi humilde conciencia hasta que soy casi incapaz de librar la guerra que debo arriesgar en este mundo de acción, Dios no lo quiera. Soy incapaz de resistir a mis enemigos y adversarios tanto en el reino físico como en el espiritual, en particular, a mis malas pasiones.

Ay! ¿Qué diré? ¿Cómo hablaré? ¿Cómo podré justificarme? Pero, de todos modos, todavía puedo pronunciar estas palabras mías ante Ti para buscar Tu rostro, para que Tú luches en mi nombre contra mis enemigos tanto en el reino físico como en el espiritual. Ésta es una de Tus profundas maravillas y asuntos asombrosos.

Es verdaderamente extraordinario a mis ojos, perfecto y maravilloso. “Te daré gracias, porque fui creado de una manera asombrosa y maravillosa. Maravillosas son tus obras, como lo sabe profundamente mi alma”. “¡Cuán grandes son tus obras, HaShem! ¡Cuán profundos son tus pensamientos!”

Sigues pensando pensamientos de cómo acercarme a Ti, y sigues fortaleciéndome para que pueda expresar mi palabra delante de Ti, viniendo a Ti a orar para que tengas compasión de mí y libres Tus guerras en mi nombre.

Desde lejos veo tu bondad, los milagros y maravillas que realizas en mi favor siempre: cada día, cada hora y cada momento.

Además de eso, creo en Tus maravillas ilimitadas, Tu bondad y Tu grandeza que están completamente ocultas para mí, como en el versículo: “Él hace grandes maravillas solo; Su bondad es eterna”.